

FRITZ MÄRZ

# INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA

SEXTA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2009

A Valentin Rössner, Angela Ulrich, Josef Unterbirker, en recuerdo  
de los años pasados en München-Neufriedenheim (1958-1963).

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Traducción de Diorki, sobre el original alemán *Einführung in die Pädagogik. Sechs Kapitel zur Orientierung in der pädagogischen Wirklichkeit*

© Kösel Verlag, KG, München 1965  
© Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 1968  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-0070-5  
Depósito legal: S. 1301-2009  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2009

# CONTENIDO

<i>Presentación</i> de Mariano Martín Alcázar .....	9
---	---

## INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA

<i>Introducción</i> .....	15
1. ESENCIA Y TAREAS DE LA PEDAGOGÍA .....	17
1. El concepto de pedagogía y el problema de un lenguaje pedagógico .....	17
2. Realidad y ciencia .....	20
3. La falta de hipótesis de la ciencia y la autonomía de la pedagogía .....	30
4. Fuentes, métodos y disciplinas básicas de la pedagogía .....	35
5. Teoría y práctica .....	44
2. ¿QUÉ ES EL HOMBRE? .....	49
1. A la búsqueda de lo evidente .....	49
2. Personalidad y revelación .....	57
3. Categorías de la persona .....	61
3. LA CUESTIÓN DEL FIN .....	79
1. El fin pedagógico en el transcurso del tiempo .....	79
2. Persona-valor-personalidad .....	85
3. Los fines concretos y la obediencia .....	89

4. FORMACIÓN Y PERSONA .....	95
1. Hombre y formación .....	95
2. Problemas de la formabilidad .....	102
3. La fe como fundamento de la formación .....	117
5. LA REALIDAD DE LA EDUCACIÓN .....	125
1. Sobre la esencia de la educación .....	125
2. Funciones y factores .....	138
3. La relación pedagógica y el ser del educador .....	147
4. Caminos y medios .....	165
6. SOBRE EL SENTIDO DE LA PEDAGOGÍA HISTÓRICA .....	189
1. Educación y pensamiento pedagógico a través del tiempo .....	189
2. Función y valor de una historia de la pedagogía .....	192
<i>Bibliografía</i> .....	197
<i>Índice de nombres</i> .....	209
<i>Índice de temas</i> .....	213

# PRESENTACIÓN

Mariano Martín Alcázar

Aún conservo, totalmente deshilachado, en una carpeta azul de las de Álvarez, un ejemplar de la primera edición en castellano de esta *Introducción a la pedagogía* (Sígueme, Salamanca 1968), bajo una cubierta colorista de Jesús Galdeano Echarri. El original alemán había sido publicado en Múnich en 1965.

Ya en la segunda edición, se podía leer en la contracubierta del libro la opinión crítica y autorizada de Juan Tusquets: «Sólo conocía a Fritz März por algún artículo y por su opúsculo *Dos ensayos de pedagogía existencial*, que no me pareció nada extraordinario. Pero he tenido que rectificar ante su *Introducción a la pedagogía*. Es muchísimo más que una *Introducción*. Es la Pedagogía general más sólida y orgánica que ha caído en mis manos desde la de Göttler».

Fritz März nació el 10 de noviembre de 1934 en Oberhaching, cerca de Múnich. Estudió filosofía, pedagogía y teología en la Universidad de dicha capital y en el Instituto para la Formación de Docentes en Múnich-Pasing. Se doctoró en 1959. Entre 1961 y 1965 es asistente científico en la Escuela superior de Pedagogía de Augsburg, dependiente de la Universidad de Múnich. Precisamente en ese último curso ve la luz su *Einführung in die Pädagogik*. A los 34 años se convierte en profesor de Pedagogía en la Escuela superior de Pedagogía Westfalen-Lippe; en 1970 es nombrado profesor asociado y, en 1971, profesor ordinario en la mencionada Escuela superior de Augsburg. Desde 1972 desempeña su labor docente como profesor de Pedagogía de la Universidad de Augsburg. Por formación, por lecturas, por publicaciones pode-

mos situar a Fritz März en la línea del humanismo cristiano. Tal es su cosmovisión, su *Weltanschauung*.

*Einführung in die Pädagogik* constituye su obra. En ella, un maestro ofrece sus experiencias, lecturas y reflexiones de años, y ofrece a la academia y a la ciencia una teoría. La visión de una parcela de la realidad. März, como cualquier buen profesor, al no ser pretencioso, al saberse deudor de otros muchos maestros –sus maestros–, al saber que una realidad –la humana, la educativa– es *problema y misterio*, inacabada y siempre por pensar, nos regala sencilla y llanamente una *Introducción*.

Ya en su primera página, a modo de pórtico, el autor nos presenta la realidad que va a abordar y desarrollar a lo largo del libro. Y lo hace en dos palabras. Las mismas dos palabras que desde Sócrates a Pestalozzi se han empleado para aprehender y comprender la realidad de lo educativo: «formación» y «educación». En ellas se condensa lo esencial del libro: una teoría de la educación y la formación humana.

La educación es para la formación; está a su servicio. La educación es medio, la formación es fin. Fritz März dedica un capítulo a la primera y tres a la última. Como debe ser. Si «Formación y persona» (cap. 4), «La cuestión del fin» (cap. 3) y «¿Qué es el hombre?» (cap. 2), se centran en la formación, «La realidad de la educación» (cap. 5) se ocupa de la educación.

Todos los capítulos son buenos, pero este último es antológico. Sin duda, la mejor síntesis que pudiera leerse sobre la esencia de la educación. El lector puede detenerse en él y aun ensimismarse en conocer qué es y qué no es la educación (funciones y factores); puede preguntarse por el ser del educador, su identidad y autoridad; puede descubrir cómo su realidad e identidad es la relación educativa. Y puesto que la esencia del educador no se entiende sin la existencia del educando, desde este capítulo extraordinario puede profundizar en el tema de los medios educativos y su problemática. Educativos, no instructivos. Medios tal vez demasiado olvidados hoy día: la palabra y el silencio, la orden y la habituación. Concluamos diciendo con el autor que «los mismos hombres *son* ese medio».

El libro contiene otros dos capítulos, el primero y el último. El primero dice la ciencia, el saber sobre la educación y la formación. Su título: «Esencia y tareas de la pedagogía». El último, brevísimo, casi un apunte, la historia y su sentido: «Sobre el sentido de la pedagogía histórica». Pensamiento y vida; realidad y logos; episteme e historia abren y cierran la obra. En nuestras universidades, los departamentos que recogen estos ámbitos del saber, estos contenidos, lo hacen bajo la denominación de «Teoría e historia de la educación».

El fondo y la forma. Hay una estructura y una arquitectura del fondo, y una arquitectura y una estructura de la forma. Al iniciar un tema, un problema, Fritz März no olvida enmarcarlo en el todo. En el conjunto de la realidad. La pedagogía es esclava de la realidad. De la realidad humana. *Non scolae sed vitae discimus*. Sólo allí, en la vida, cobran contenido y sentido las cuestiones educativas, pedagógicas. La problemática se clarifica o desvanece con el orden y la secuencia de la argumentación. La acertada elección de las palabras, la rigurosa construcción de las frases, la sencilla claridad de los conceptos, nada es prescindible. Por otra parte, cuando nuestro autor presenta un tema tiene la buena costumbre de hacerlo con una acabada síntesis del anterior. Suma y sigue.

Fondo y forma. Arquitectura intelectual y literaria. El descubrir y ayudar a descubrir estas estructuras es no sólo la manera de enseñar pensamientos, sino de enseñar a pensar.

Con este propósito, desde una obra plenamente científica, si hubiera que trabajar con el libro *didácticamente*, en clase, recomendaría empezar por el capítulo 5: «La realidad de la educación», e iría así, pausadamente, descendiendo: 4, 3, 2, hasta el primero. No es necesario argumentar que este modo de proceder, esta táctica pedagógica, es la que usa la naturaleza, que empieza formando primero el entendimiento, la inteligencia de las cosas; luego, a través de la comparación y la reflexión, la razón; y, por último, lo que Immanuel Kant denomina «el bien organizado complejo del conocimiento», la ciencia. Con excesiva frecuencia en las aulas se procede muy al contrario. Se dice la ciencia sin que el alumno haya atisbado ni conocido la realidad sobre la que versa, su objeto.

Este libro –y es una opinión compartida– puede considerarse un clásico. Un clásico y un libro de autor. Hoy apenas hay libros de autor; casi todo son editores, coordinadores, colaboradores. Es la fragmentación postmoderna. Cuando un libro es de autor, casi nadie lo reconoce por el título. No se conoce por la materia, sino por el nombre. El Albadalejo, en Derecho. El Sobotta, en Medicina. Yo hablo de «el Fritz März», en Pedagogía.

Desde la primera edición castellana de esta obra (1968) hasta la presente, la sexta, han pasado muchos años. Sucede, con no poca frecuencia, que andando el tiempo te encuentras con algún antiguo alumno que te reconoce y te aborda diciendo: «Usted me dio clase, ¿recuerda?». En ese momento esbozas una sonrisa y tu mirada vuelve atrás buscando un rostro. No siempre con éxito. Pero normalmente el alumno se adelanta y viene en tu auxilio con: «El Fritz März, ¿recuerda?». No hay duda: le di clase.

*En voz baja.* Me encanta que, así como para muchas generaciones de alumnos de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca, el nombre de Fritz März va gozosamente unido al del profesor Sans Vila (casi «convertuntur»), muchos alumnos de la Universidad Complutense de Madrid unan el nombre de März al de Mariano. Pronunciado bien la «ä», claro.



INTRODUCCIÓN  
A LA PEDAGOGÍA

«Amigos, aún nos queda algo sobre lo que merece la pena reflexionar. Si nuestra alma es realmente inmortal, sin duda precisa de cuidados; y no sólo durante este tiempo que llamamos ‘vida’, sino siempre. Según esto, si alguien se despreocupa de su alma, se expone en verdad a un terrible peligro. Porque si la muerte fuera la liberación absoluta, representaría para los malos una enorme suerte verse libres tanto del cuerpo y de su maldad, como de su propia alma. Ahora bien, si se prueba que el alma es inmortal, no existe otra salida para su perdición ni hay para ella otra salvación que lograr la máxima perfección posible en lo que respecta a su conducta moral y a su saber. Por tanto, no le queda al alma otra posibilidad en su viaje definitivo que buscar su *formación* y su *educación*. Ambas, según enseña la ciencia, deciden la salvación o la condena de quien acaba de morir e inicia su último viaje».

Pocas horas antes de morir, Sócrates dijo estas palabras a los amigos que acudieron a despedirse de él. Platón las recoge en su *Fedón* (107 cd), el gran diálogo sobre la inmortalidad. En ellas se contiene la esencia de la realidad que va a ser desarrollada en el presente libro. Al final de su camino por este mundo, no le queda al hombre más que su formación y su educación. Del estado de este «equipaje» depende su definitivo destino.

¿Qué es lo que le importa? ¿En qué consiste la formación?, ¿y la educación? ¿Cómo puede uno contribuir a ellas?